

Transformaciones rurales y dinámicas urbanas a partir del petróleo en las veredas Apiay, La Llanerita y Bella Suiza de Villavicencio (Colombia)

Rural transformations and urban dynamics from oil in the villages of Apiay, La Llanerita and Bella Suiza of Villavicencio (Colombia)

Jaime Andrés Dávila Castañeda ¹, Juan Manuel Ochoa Amaya ² y Elkin Argiro Muñoz Arroyave ³

Artículo de Investigación

Recibido: 03/03/2025

Aceptado: 22/10/2025

Publicado: 13/11/2025

Cómo citar este artículo:

Dávila Castañeda, J. A., Ochoa Amaya, J. M., y Muñoz Arroyave, E. A. (2025). Transformaciones rurales y dinámicas urbanas a partir del petróleo en las veredas Apiay, La Llanerita y Bella Suiza de Villavicencio (Colombia). *Administración & Desarrollo*, 55(2), e-1164. <https://doi.org/10.22431/25005227.1164>



ISSN: 0120-3754
e-ISSN: 2500-5227

Resumen

Problemática: el extractivismo en los territorios rurales es una característica de la economía global actual, centrada principalmente en aquellas subdesarrolladas y periféricas. Este tipo de actividades, sin duda, genera transformaciones territoriales, entre ellas la periurbanización, que reconfigura los espacios rurales y altera sus dinámicas sociales y ambientales. **Objetivo:** analizar las transformaciones rurales y las dinámicas urbanas causadas por la periurbanización y la actividad petrolera en las veredas de Apiay, La Llanerita y Bella Suiza en el municipio de Villavicencio (Colombia). **Metodología:** se usó una metodología cualitativa, junto con técnicas como la entrevista y los recorridos territoriales, apoyada en la triangulación de fuentes primarias y secundarias para comprender las percepciones y experiencias de actores locales. **Resultados:** el estudio evidenció que la expansión petrolera en las veredas Apiay, La Llanerita y Bella Suiza ha impulsado procesos acelerados de periurbanización, transformando las dinámicas rurales tradicionales hacia usos urbanos y generando fragmentación territorial, pérdida de prácticas campesinas y una ocupación informal del suelo. **Conclusión:** existe una debilidad institucional en Villavicencio, pues no se responde a la realidad rural del territorio, especialmente en lo que se refiere a la actividad económica derivada de la extracción petrolera, la llegada de personas foráneas y la posterior ocupación por urbanización en zonas de periferia.

Palabras clave: expansión urbana, petróleo, rural, territorio.

Abstract

Problem statement: Extractivism in rural areas is a feature of today's global economy, mainly in underdeveloped and peripheral regions. This

¹ Universidad de Los Llanos, Colombia. Magíster en estudios de desarrollo local.

Correo electrónico: jaimeandresdavila@gmail.com

Roles CRediT: conceptualización, redacción - borrador original, metodología, investigación.

² Universidad de Los Llanos, Colombia. Doctor en estudios territoriales.

Correo electrónico: juan.ochoa@unillanos.edu.co

Roles CRediT: conceptualización, redacción - borrador original, metodología, supervisión.

³ Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, Colombia. Doctor en estudios territoriales.

Correo electrónico: elmunoza@unal.edu.co

Roles CRediT: software, redacción - revisión y edición, metodología, visualización.

type of activity undoubtedly generates territorial transformations, including peri-urbanization, which reconfigures rural spaces and alters their social and environmental dynamics. **Objective:** To analyze the rural transformations and urban dynamics caused by peri-urbanization and oil activity in the villages of Apiay, La Llanerita, and Bella Suiza in the municipality of Villavicencio (Colombia). **Methodology:** A qualitative methodology was used, together with techniques such as interviews and territorial tours, supported by the triangulation of primary and secondary sources to understand the perceptions and experiences of local actors. **Results:** The study showed that oil expansion in the villages of Apiay, La Llanerita, and Bella Suiza has driven accelerated processes of peri-urbanization, transforming traditional rural dynamics toward urban uses and generating territorial fragmentation, loss of peasant practices, and informal land occupation. **Conclusion:** There is institutional weakness in Villavicencio, as it does not respond to the rural reality of the territory, especially with regard to the economic activity derived from oil extraction, the arrival of outsiders, and the subsequent occupation by urbanization in peripheral areas.

Keywords: urban sprawl, petroleum, rural, territory.

Introducción

La extracción petrolera ha sido una actividad que se ha impulsado en Colombia, desde la década de los noventa, como una fuente importante para el desarrollo nacional (Bonilla Montenegro, 2015). Sin embargo, durante el periodo presidencial de Gustavo Petro 2022-2026 se ha comenzado a cambiar ese discurso, pues se concibe como una actividad poco sostenible económica, social y ambientalmente (Pastrana *et al.*, 2023). Este artículo, precisamente, se centra en las nuevas dinámicas urbanas y las transformaciones que esta actividad ha traído a las zonas rurales del municipio de Villavicencio.

El estudio contempla las veredas Apiay, la Llanerita y Bella Suiza (ver figura 1), que pertenecen al corregimiento siete de la zona tres de Villavicencio. Territorialmente estas juegan un papel muy importante, porque se encuentran en una zona con dinámicas de expansión urbana, generando presión por el uso de los recursos naturales (RRNN), en este caso sectores boscosos y afectación a las fuentes de agua en sus sectores aledaños, que alimentan la cuenca del río Ocoa. En este sentido, estas veredas experimentan, de primera mano, el fenómeno de la periurbanización, es decir, la expansión urbana que poco a poco transforma las zonas rurales y

que, en este caso, es causada por los intereses de la actividad petrolera.

En la zona de estudio aún se preservan algunos reductos de bosque, que han sido afectados por la acción antrópica de los últimos años y están expuestos y en riesgo de desaparecer, especialmente debido a la ocupación acelerada del suelo. Estos bosques son espacios contiguos a las rondas hidráulicas, y han sido afectados por distintas acciones sociales, económicas y políticas como la construcción de vivienda recreacional y campestre, y las expectativas por valorización turística, pues “en el suelo rural se localizan 53 establecimientos hoteleros de los 91 existentes en el municipio, de los cuales el 70 % se encuentra distribuido en las veredas Apiay, la Llanerita y Bella Suiza” (Alcaldía de Villavicencio, 2013, p. 155).

Estos nuevos usos del suelo y las dinámicas que se observan en estas veredas responden al crecimiento de la actividad petrolera en el departamento y en el municipio, ya que el Meta ha tenido, en diferentes momentos, el liderazgo entre los departamentos que más producen petróleo en el país (Apolinar *et al.*, 2019). Sin embargo,

La explotación petrolera se realiza en función de los altos beneficios que están obteniendo,

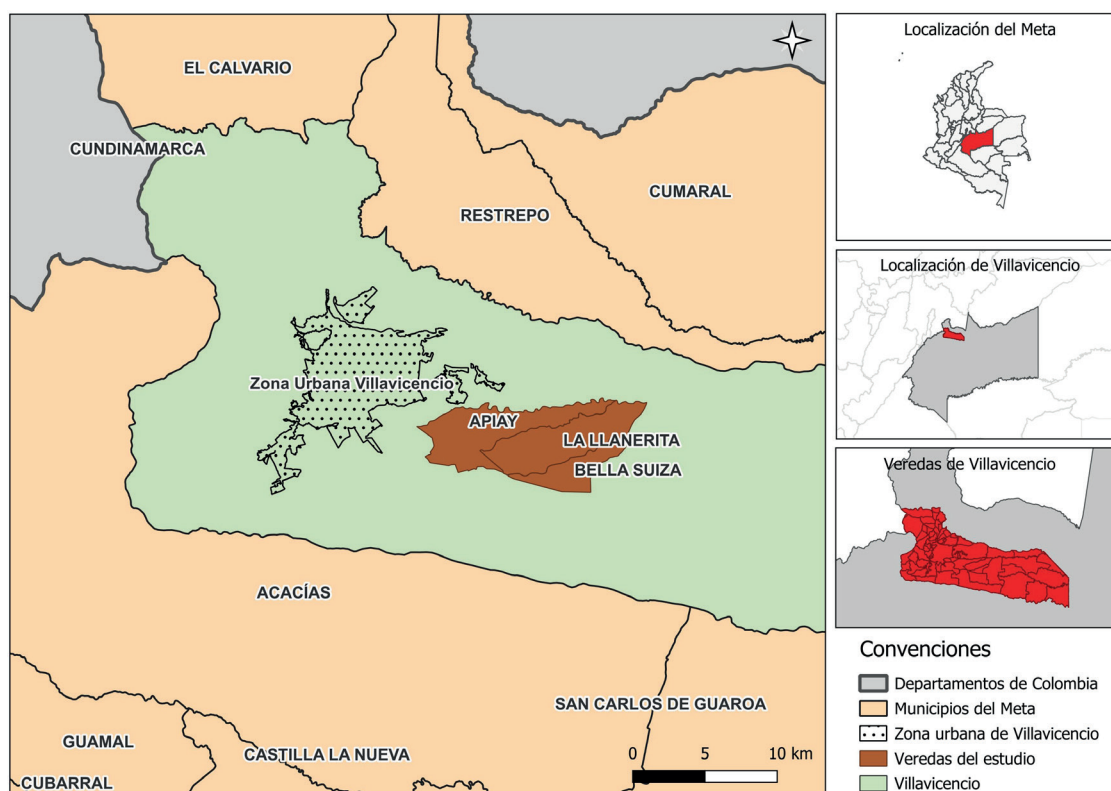


Figura 1. Localización de Villavicencio y las veredas Apiay, La Llanerita y Bella Suiza

Fuente: Grupo de Investigación Territorio y Ambiente (2022). Software QGIS 3.28

principalmente, los capitales foráneos, lo que genera una ruptura total sobre los mínimos equilibrios que se deberían guardar respecto a las reservas petroleras de largo plazo, la naturaleza y las comunidades directamente afectadas. Lo anterior ha devenido en conflictos sociales que terminan impactando negativamente el IDH, por tanto, es deber del Estado generar una política pública que le permita a la sociedad metense construir un modelo de desarrollo propio. (Apolinar *et al.*, 2019, p. 89)

Si bien esos conflictos entre empresas y trabajadores se han presentado con mayor frecuencia en municipios como Puerto Gaitán (FIDH, 2016), el choque entre poderes e intereses de los diferentes actores sociales sigue presente en otros municipios del Meta, con sus propios matices.

Tal es el caso de Villavicencio que, por su alto crecimiento demográfico y por ser el centro urbanístico de toda la región de la Orinoquía colombiana, presenta sus propios retos y tensiones (DANE, 2019).

En este sentido, el objetivo del presente artículo es analizar las transformaciones rurales y las dinámicas urbanas provocadas por periurbanización y por la actividad petrolera en las veredas de Apiay, La Llanerita y Bella Suiza del municipio de Villavicencio (Colombia). Para ello, el artículo se divide en tres apartados, el primero señala la postura teórica sobre el periurbano y el modelo extractivista; el segundo presenta la metodología empleada y el tercero da cuenta de los resultados y su análisis. Al final, el artículo expone unas conclusiones generales

y algunas recomendaciones de ordenamiento territorial.

Aspectos teóricos

La economía internacional actual, caracterizada por la velocidad en las transacciones, la preeminencia del capital financiero, la intencionalidad de aumento de rentabilidad y reducción de costos, ha provocado una nueva división internacional del trabajo (Harvey, 1998). Dentro de esta división internacional del trabajo, el extractivismo representa una forma de especialización económica basada en la explotación de recursos del sector primario. Este modelo se caracteriza por agregar escaso valor a las materias primas, que son finalmente destinadas a empresas externas encargadas de su transformación y comercialización (Serrano, 2024; Heredia, 2023).

Esta función extractivista es la que parece haber quedado definida para los países latinoamericanos, pues estos cuentan con amplios recursos naturales y un bajo capital que les permita realizar procesos económicos de mayor valor agregado (Piva, 2024; Gava, 2022). El extractivismo se convierte entonces en un fenómeno económico al que se enfrentan los territorios, haciéndolos vulnerables ante sus intervenciones y transformaciones. Por ejemplo, se plantea que América Latina es una economía adaptable, es decir, que se adecúa al contexto presentado por la economía internacional (Svampa, 2013); no obstante, esta estrategia puede ser importante en ciertos contextos, pero la hace extremadamente vulnerable ante los cambios internacionales (Rincón, 2025; Zornoza, 2022).

Para Machado (2015) el extractivismo es una característica fundamental del capitalismo, ya que siempre está ligado al comercio exterior y al abastecimiento de otros espacios. Por su parte, García (2013) menciona que es importante continuar con este tipo de explotación de los recursos, pues permite la obtención de ingresos

para reinvertir en otros aspectos y así ayudar al desarrollo. Este autor argumenta que:

Ni el extractivismo nos condena al capitalismo, ni el no-extractivismo nos llevará directamente de la mano al socialismo. Todo depende del poder político, de la movilización social capaz de encaminar los procesos productivos —extractivistas o no extractivistas— hacia la creciente comunitarización de su control operativo y de la distribución social de la riqueza generada. (García, 2013, p. 109)

En esta medida, un paso fundamental para aprovechar efectivamente los recursos naturales, condicionado a su sostenibilidad y la mejora de las condiciones de vida de los habitantes, es lograr una movilización social que ayude a entender mejor las posturas de la población frente a ese ambiente natural y se procure un beneficio mutuo de esta relación. García (2013) también critica el hecho que se vea negativo el extractivismo por sí mismo, sin profundizar en la independencia económica que generan estos recursos para ser reinvertidos y no ser tan dependientes de externos. Esta es una postura interesante, pero no todo se puede reducir a la generación de recursos, existen múltiples consecuencias del extractivismo que no se van a resolver solo con una mayor cantidad de ingresos, tal como se espera mostrar a lo largo de este artículo.

En contraste a esta postura, Svampa (2013), a partir de lo que denomina como el “acuerdo de las *commodities*”, señala que se está configurando un posible colonialismo del siglo XXI por parte de las naciones centrales. La relación desigual que se plantea entre países, especialmente cuando unos se encargan de suplir la necesidad de materias primas de los otros, sin generar valor agregado, los sitúa en la periferia y la subyugación ante esos países centrales, siendo este proceso característico del mismo capitalismo como sistema mundo.

En este orden de ideas, el problema pasa por entender los límites, hasta dónde deben llegar

las ideas conservacionistas del medio ambiente y la idea de desarrollo económico, ligada al progreso de la comunidad. El extractivismo es uno de esos mecanismos donde prima el desarrollo económico sobre el ambiental. Mientras un país se especialice en materias primas sin mayor valor agregado, especialmente en productos no renovables, esto va a ocasionar una disyuntiva de la nación entre la utilización o la protección de sus recursos.

Ahora bien, más allá de ese debate sobre si se protegen o se explotan los recursos, lo que se observa en la realidad es que el capital es el que toma las decisiones de intervención en los territorios, especialmente sobre los rurales que son los que cuentan con los recursos disponibles. Manzano describe de la siguiente manera ese proceso de intervención:

una determinada región es escogida para la aplicación de políticas de desarrollo. En gran parte, a partir de los intereses del capital. Evidentemente que las comunidades campesinas tienen menor poder político y por tanto tendrán menor poder de decisión en la determinación de las políticas, por más que el discurso de las instituciones defienda el “empoderamiento” de las comunidades rurales. De ese modo, las políticas promueven el fortalecimiento de las relaciones capitalistas en detrimento de las relaciones no capitalistas, familiares y comunitarias. Así se intensifican las políticas de expropiación de comunidades rurales, que pierden sus territorios para el capital, que necesitan apropiarse continuamente de los territorios campesinos para su expansión. (Manzano, 2009, p. 6)

Esa expansión del capital también se refleja en la urbana sobre lo rural, lo que empieza a configurarse como suelos periurbanos, territorios de borde o bisagra entre lo rural y lo urbano. Así, el periurbano, como fenómeno de ocupación de los espacios territoriales en zonas de periferia, surge por dinámicas poblacionales cerca de las ciudades modernas o contemporáneas; especialmente en la segunda mitad del siglo XX, y

se manifestó a través de distintos estudios que plantearon cuáles son las causas y efectos de este (Ávila Sánchez, 2001; Durán, 2004; Hernández, 2016; Mosca, 2022; Rodríguez Alonso y Simón Tenorio, 2016; Ubilla-Bravo y Chia, 2021).

Según González-Arellano *et al.* (2021) el análisis del periurbano incluye dos asuntos importantes: “i) la mezcla o heterogeneidad que se presenta entre atributos urbanos y rurales; y ii) el cambio social de los atributos del tipo rural hacia el urbano” (González-Arellano *et al.*, 2021, pp. 122–123). Esto implica que hay una hibridación entre estos territorios, que tiende a ser dominada por las características y condiciones urbanas.

Esta periurbanización es al mismo tiempo una muestra de las relaciones sociedad-medio ambiente que, en cierta forma, también reflejan la disyuntiva que tradicionalmente se ha querido crear entre campo y ciudad. Así, esa relación sociedad-medio ambiente la ha señalado Sassen (2010, p. 73) “hoy en día no solo la humanidad es el principal consumidor de recursos provistos por los ecosistemas, sino que este proceso de deterioro depende en larga medida de la manera a través de la cual las sociedades humanas ocupan el territorio: la urbanización”.

Siguiendo esta idea del detrimento social, se podría afirmar que en el caso de la población rural este proviene principalmente de la pérdida u olvido de las costumbres que los arraigaban a su territorio; prácticas como la ganadería, la caza o la pesca, fueron sustituidas por las grandes industrias extractivas. Esos modelos económicos desarrollistas arraigados fuertemente en nuestro entorno han generado el irrespeto hacia lo ambiental y con ello han desencadenado toda la problemática devenida y sus repercusiones territoriales.

Métodos y materiales

El estudio adopta un enfoque cualitativo, de tipo de caso múltiple, centrado en comprender las

transformaciones territoriales desde las percepciones y experiencias de actores locales. Es así como, por medio del análisis de información proveniente de fuentes primarias y secundarias se genera una interpretación a través de un proceso iterativo y reflexivo, que implicó la identificación de patrones y temas emergentes en los datos y su relación con el contexto social y cultural en el que se producen.

Al hablar del método de investigación, se utilizó el método inductivo, el cual hace referencia a la generación de análisis de la información existente para formular hipótesis sobre la relación entre variables (Monje, 2011). La inducción es una forma de razonamiento mediante la cual se describe el conocimiento estudiado en casos particulares para derivarlo hacia un conocimiento más general (Rodríguez Jiménez y Pérez Jacinto, 2017). Esto se hace mediante el estudio de casos individuales y la búsqueda de patrones generales en lugar de hipótesis predeterminadas. A partir de observaciones de la información recopilada, se generaron hipótesis que luego se contrastaron con la información existente para verificar su veracidad (Monje, 2011). De esta manera, por medio del estudio de las veredas seleccionadas fue posible determinar la problemática general que presentan las poblaciones rurales en el contexto de la periurbanización y la consolidación de actividades extractivas como el petróleo.

De esta manera, el estudio de las experiencias de los habitantes de las veredas permitió comprender las causas y consecuencias del fenómeno de periurbanización y cómo se interpretan las acciones que implementa el Estado para la prevención y manejo de este suceso. Por lo tanto, se acudió al testimonio de los líderes de las veredas Bella Suiza y la Llanerita, territorios hermanos que comparten las mismas dinámicas y problemáticas, ocasionadas por aquellos que han sido elegidos como sus máximos representantes. Sus voces se convierten en el testimonio territorial acaecido históricamente porque, entre otras, son parte del selecto grupo de vecinos más

antiguos del sector. Los señores Elio y Alejandro, en virtud de su profundo arraigo y reconocido liderazgo territorial, aportaron información valiosa y fidedigna sobre el contexto social que ha caracterizado a las veredas a lo largo del tiempo.

La selección de los informantes fue una decisión consciente para la investigación, que siguió un muestreo intencional (Manzini, 2023) orientado a identificar actores con una visión amplia del territorio. Los presidentes de las Juntas de Acción Comunal de Bella Suiza y La Llanerita fueron seleccionados por su prolongada residencia, su contacto directo con las transformaciones locales y su papel mediador entre la comunidad, las empresas petroleras y las instituciones públicas. Por su rol de liderazgo, sus narrativas condensan múltiples voces comunitarias y permiten acceder a una comprensión situada de las dinámicas territoriales.

Para la identificación y recolección de los datos, se tuvo en cuenta la revisión de fuentes primarias y secundarias. El origen de las fuentes primarias corresponde a los actores sociales que hacen parte de la comunidad que vive dentro de las veredas de la zona seleccionada. También se realizaron jornadas de observación directa del modo como conviven al interior de la zona y la descripción de sus rutinas y costumbres por medio de registro de diario de campo.

Por otra parte, los registros históricos contenidos en fuentes secundarias fueron el soporte para el desarrollo del conocimiento, los datos fueron consultados con el fin de establecer relaciones entre procesos históricos y el fenómeno de periurbanización. La identificación de estos elementos y su posterior análisis e interrelación permitieron descubrir los factores que desencadenaron la problemática objeto de estudio. En este sentido, se trianguló la información obtenida en las entrevistas, con observaciones directas, registros de campo y documentos secundarios (diagnósticos del POT, informes de la Alcaldía de Villavicencio, imágenes satelitales y

datos del DANE), lo que permitió contrastar percepciones con evidencias empíricas y garantizar la consistencia interpretativa

Resultados y análisis

El crecimiento poblacional de Villavicencio ha sido amplio en las últimas décadas, pasando de 173 745 habitantes en 1985 a 585 858 en 2024, aproximadamente (DANE, 2023), es decir, más del 200 % en casi 40 años. Ahora bien, la figura 2 evidencia un alto poblamiento por migración (DANE, 2019) que, a diferencia de otras ciudades intermedias, pudo haber estado marcada por expectativas en torno a cambios económicos que ofrecía la nueva ciudad petrolera, pero también por la seguridad que representaba esta en materia de orden público, pues a ella llegaban desplazados de otras regiones esperando encontrar tranquilidad y oportunidades de empleo.

Esta creciente concentración poblacional causa una presión importante sobre sus recursos naturales y sobre el suelo rural, pues se requiere más suelo para albergar la población que emigra hacia esta ciudad petrolera.

La amalgama constituida por el desplazamiento forzado, el avance de los monocultivos y la explotación petrolera ha dinamizado formas de urbanización de la población que se reflejan en la dinámica demográfica reciente (Devia Acosta y Piñeros Lizarazo, 2021, p. 49)

Esto se ve reflejado en las tres veredas de estudio, en las que se evidencia que una amplia proporción de su población es migrante, por lo que se puede afirmar que estas veredas se han consolidado a partir de esa población flotante y no por dinámicas internas.

Estas veredas han sufrido transformaciones con el paso de los años, pues hacen parte de la antigua

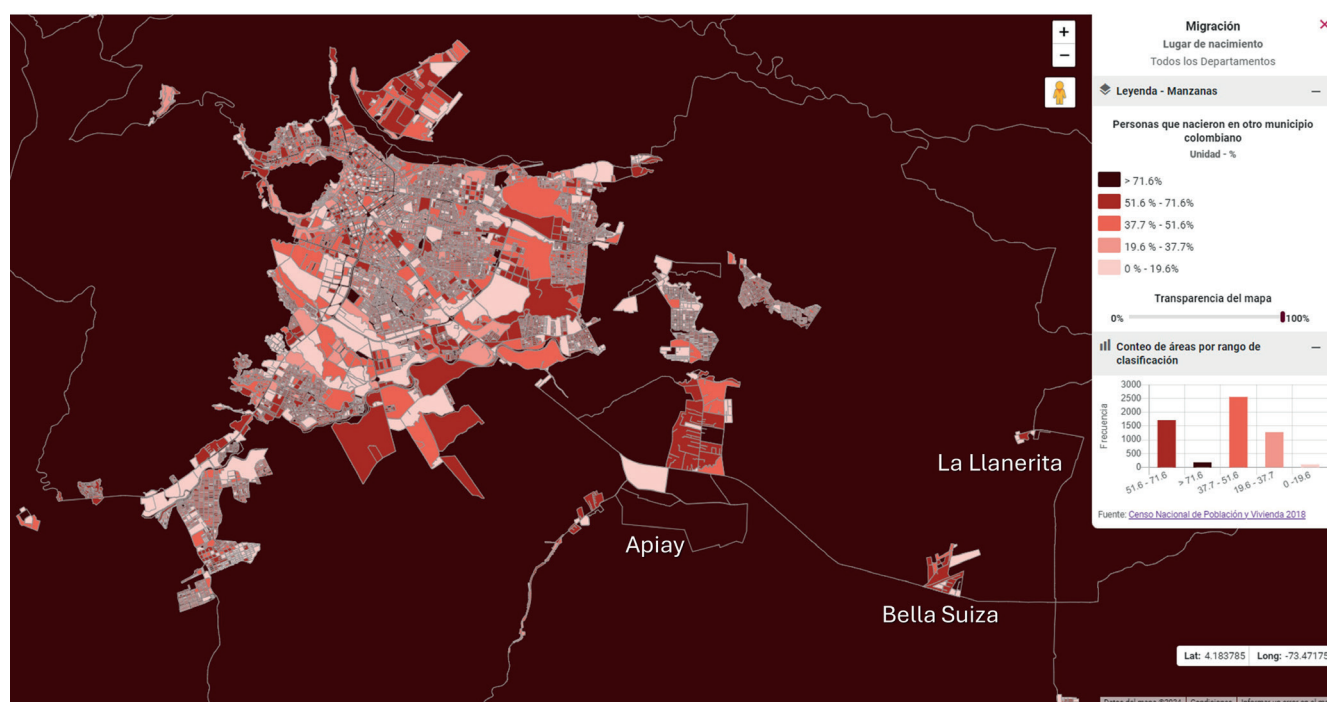


Figura 2. Porcentaje de personas nacidas fuera del municipio, 2018

Fuente: DANE (2019)

hacienda Jesuita que lleva su mismo nombre⁴, y están estampadas en el piedemonte de la cordillera oriental, cuya extensión aproximada fue de 100 000 hectáreas. La vereda Apiay empezó a conformarse por la influencia de un cantón militar ubicado desde 1947⁵ que, con el paso de los años, se unió a otros batallones. Esta situación dio paso a la llegada de pobladores en sus alrededores, especialmente de las familias que quisieron estar cerca de sus allegados militares y que luego se convirtieron en propietarias de parcelas de tierra donde construyeron su casa y se asentaron definitivamente.

Transcurridas ya siete décadas, este territorio alberga a más de 3497 habitantes distribuidos en 1550 viviendas (DANE, 2019). Se caracteriza por una notable diversidad cultural, de procedencias y actividades económicas, así como por variados modos de producción. Esta heterogeneidad ha propiciado transformaciones significativas en la estructura de los suelos, inscritas en un proceso de reconfiguración territorial derivado de la periurbanización, especialmente por su proximidad con la ciudad de Villavicencio. Los continuos procesos migratorios han dado lugar, con el paso del tiempo, a múltiples formas de territorialización expresadas en prácticas que se distancian de la preservación de los recursos naturales, particularmente de aquellos vestigios afectados por la ganadería extensiva, actividad que terminó siendo la más invasiva del entorno.

En todo caso, una concentración territorial humana desarrollada con la llegada de actores sociales, acelerada y sostenida desde la década de 1980, que configuró el lugar, en un principio, como de viviendas campestres, pero que luego se convirtió en un sector donde era posible tener

una casa a un precio más bajo que en la capital, con la comodidad de los servicios públicos de energía eléctrica, gas y rutas de transporte; es decir, vivir en el campo, en la periferia, pero con la comodidad de la ciudad.

De otro lado, tenemos la vereda Bella Suiza que, de acuerdo con la historia relatada por el presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC), surgiría de la parcelación por parte del Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA) de la antigua “Hacienda Bella Suiza”, que contaba aproximadamente con 1560 hectáreas. Sin embargo, todo indica que a raíz de esta parcelación nacieron, a posteriori, urbanizaciones como: Bella Suiza, condominio Los Laureles, condominio El Laguito y Lagos de Bella Suiza, fácilmente distinguibles al visitar la vereda. Este proyecto de urbanismo privilegiado podría ser un factor determinante para comprender por qué la población rural y las pequeñas parcelaciones son escasas en este territorio.

En el análisis efectuado a la vereda Bella Suiza, llama poderosamente la atención que esta zona rural fue en la última década dedicada a la ganadería. Sin embargo, recientemente la extracción petrolera marcó un antes y un después en la consolidación de la misma, puesto que la reconfiguración territorial, a pesar de ser reciente, deja entrever que sus habitantes poblaron los espacios colindantes con los bordes de la vía principal, mientras que la explotación bovina descendió en los campos de grandes extensiones, mismos que en una gran proporción se encuentran hoy en día a la venta.

En la [figura 3](#) se puede observar parte del territorio ocupado para actividades minero-energéticas, en este caso petróleo, pues allí se ubican pozos y bodegas de almacenaje de crudo, con una ocupación de 2,95 ha, especialmente por Ecopetrol. Finalmente, el uso del suelo destinado a vivienda constituye el caso más estrechamente vinculado con el fenómeno de la periurbanización, evidenciándose allí una marcada concentración de

⁴ En este caso, para el sector de Apiay, pues las otras obedecen a nombres propios elegidos por sus primeros habitantes, que se asociaron, posiblemente, a algún tipo de vivencia.

⁵ Es preciso anotar que el territorio desde la década de 1960 comenzó a transformarse principalmente por la ampliación de la frontera agraria, con lo cual ya había sido deforestado para convertirlo en un sector agrícola y de explotación ganadera.

áreas urbanizadas. La **figura 4** evidencia cómo se ha cambiado el uso del suelo de vocación agropecuaria a uno urbanizado gracias a elongaciones poblacionales transcurridas con el paso de los años, especialmente concentrada en los alrededores de la vía principal y algunas costosas comunidades residenciales como conjuntos cerrados o haciendas.

En cuanto a la vereda La Llanerita, se puede afirmar que el continuo crecimiento poblacional en este lugar sin duda alguna trajo consigo el apego a las nuevas costumbres de quienes lo habitan, es claro que hoy en día ya no se celebran festividades o prácticas culturales que habitualmente se celebraban, como la ranchería, la caza, semana santa, entre otros. En las entrevistas tanto del

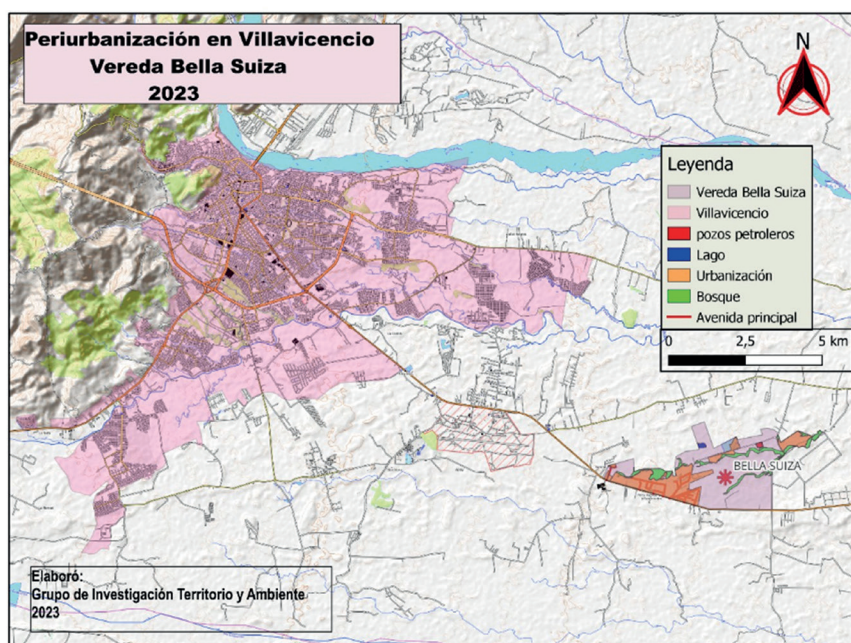


Figura 3. Vereda Bella Suiza y cercanía con Villavicencio

Fuente: Grupo de investigación Territorio y Ambiente (2023). Software QGIS 3.28



Figura 4. Transformación urbana vereda Bella Suiza, 2005-2023

Fuente: elaboración propia con base en (Google, s/f)

presidente de la JAC de Bella Suiza como del de la JAC de La Llanerita, coinciden en afirmar que no se volvieron a reunir los pobladores para celebrar lo que ayer fue una tradición. Sin embargo, es la tranquilidad la que motiva a los habitantes de estas veredas a buscar un espacio de vivienda en lo que alguna vez fue una gran hacienda.

El fraccionamiento que viene dándose desde los años 80 a raíz de las parcelaciones que el mismo INCORA apoyó, algunas veces a favor de sus ex trabajadores, proceso que va de la mano con el fenómeno de poblamiento presentado en alrededores del batallón aerotransportado y cerca de la autopista que conecta a Villavicencio con la ciudad de Puerto López, es la evidencia de que la urbanización se fue llevando a cabo sin control y sin respeto a las normas urbanísticas y ambientales, que tal vez en su momento eran pocas. No obstante, coinciden los dos entrevistados en que la informalidad en la construcción es vista como algo normal, puesto que cualquier propietario puede construir sin ningún tipo de permiso, “tan solo colocando una poli sombra a su alrededor”.

De otro lado, es determinante el apalancamiento que se ha generado en la vereda por la industria petrolera, pues esta incitó a quienes se dedicaban a las labores campesinas y de tiempo completo

(incluso más allá de las ocho horas diarias) a trabajar ahora por unos pocos días (o cortas temporadas) con una buena remuneración salarial. Este fenómeno facilitó la construcción de viviendas, la adquisición de vehículos y demás lujos que anteriormente solo tenían quienes vivían en la ciudad, todo gracias a unos ingresos más altos (Ver [figura 5](#)).

A partir de opiniones de los líderes comunales, se pudo evidenciar que los migrantes se adaptaron fácilmente al ambiente veredal, luego se arraigaron e incorporaron sus propias costumbres y formas de trabajo; algunos dedicados a la construcción de pequeñas viviendas, otros con actividades de ganadería y otro tanto en la agricultura, tal como fue otrora en el sector. No obstante, la industria petrolera trajo consigo una propuesta laboral y económica distinta, que causó trastornos especialmente palpables hoy en día en el cambio del estilo de construcción de las viviendas, la hotelería y el comercio en general.

Efectivamente, los informantes, al ser indagados sobre cuál ha sido el grado de influencia de Eco-petrol en la generación de puestos de trabajo en la vereda, mencionan que el sector petrolero ha desplazado la mano de obra de las actividades del campo:



Figura 5. Transformación urbana vereda La Llanerita, 2005-2023

Fuente: elaboración propia con base en (Google, s/f)

si tomas un ejemplo, digamos cómo yo me retiré tras cuidar una finca porque con Ecopetrol tenía una mejor oportunidad económica y laboral. Pero aquí es difícil conseguir personas para la construcción, ayudantes, yo estoy en una empresa que es mantenimiento y ellos son prácticamente la única empresa que viene hace un contrato por cinco años y las demás vienen a hacer una actividad, digamos un cambio de un tanque entonces eso lo calculan a tres meses, cuatro meses, entonces para la actividad piden obreros, piden aparejadores, y tres meses liquidan y ya tienen ya más terminaron la actividad y así hay muchas actividades. (Entrevista a presidente de JAC La Llanerita, 20 de febrero 2023)

Adicionalmente, afirman que parte de la estabilidad de vivir en la vereda es el hecho de trabajar con Ecopetrol, especialmente porque con los sueldos que se reciben se han podido mejorar las condiciones de la vivienda, remodelándola o incluso comprándola, por ejemplo:

pero ahorita la verdad sí, porque inclusive estando acá ya me hice a mi casita. Digamos, pues esa es una bendición y gracias a eso también trabajando en una empresa de esas a uno como que le abren más las puertas para decir, le presto este dinero y pues gracias a eso pues ya tengo mi casa, tengo mi carrito, las cositas, todo se arregla, entonces no, yo no me iría, la verdad aquí estoy amañado, pues no solo por el trabajo si no porque vivo retirado a Villavo, es tranquilo, tengo muchos servicios, acá pasa el carro, la buseta, pasa el mercado está como todo como a la mano para ir a Villavicencio, son 15 a 20 minuticos y estoy en Villavicencio. (Entrevista a presidente de JAC La Llanerita, 20 de febrero 2023)

Los dos fragmentos de entrevista presentados anteriormente muestran el grado de usurpación territorial que tiene Ecopetrol, su grado de influencia sobre una comunidad que anteriormente vivía de actividades relacionadas con el campo, bien sea agricultura y/o ganadería, para atarla y volverla dependiente del petróleo en la medida

que este trabajo se convierte en el anhelo de todo habitante allí presente.

Asimismo, el núcleo poblacional del sector cambió, pues el número de personas, nuevas actividades, sectores y tipos de construcciones fue creciendo en la medida que Ecopetrol se consolidó en el municipio. Estos cambios vertiginosos del territorio hacen que sea necesario indagar sobre la presencia estatal y su papel en el ordenamiento de tal crecimiento urbano, frente a ello mencionaron que:

en lo del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) ha sido un problema de también de todos los gobiernos desde que yo he estado como presidente... El POT no ha sido definido, ahí nosotros hicimos un mapa prácticamente “a mano alzada”, junto con los presidentes de Bella Suiza, Apiay, Caños Negros, Santa Elena. (Entrevista a presidente de JAC La Llanerita, 20 de febrero 2023)

Ahora bien, es evidente que la falta de articulación del Estado con las comunidades es la causa del desorden territorial, pues así exista un documento escrito que acredite la formulación de un POT, si no hay un acercamiento entre la política territorial, los actores sociales y el lugar, se presentan toda clase de irregularidades como las mencionadas hasta ahora. Desafortunadamente, para el sector de la Llanerita, territorio que otrora fue despensa agrícola municipal en los años 70 y 80, se presenta una urbanización desordenada, ausente de normas y políticas de planeación. Son los habitantes quienes deciden cómo fraccionar, ocupar, distribuir la tierra, levantar nuevas viviendas y finalmente manifestar su inconformismo por no tener lo que sí tiene la ciudad planeada, un orden, una infraestructura de servicios como vías, acueducto, alcantarillado, entre otras.

Este aspecto fue igualmente destacado por el presidente de la JAC de Bella Suiza, quien señaló que, pese al incremento de construcciones en la vereda, aún persisten carencias en servicios

esenciales y una creciente presencia de factores contaminantes:

Nosotros tenemos tres hoteles aquí en la vereda y son hoteles de tercera categoría son cinco estrellas y no tres, pero con todas las de la ley con todas las comodidades, tienen piscina, sauna, buenas habitaciones, hay restaurante, entonces esto es una vereda que todos los días se ve el progreso, pero desafortunadamente el progreso hay algo que lo obstaculiza y son las nuevas regulaciones del gobierno. La vereda que no tiene alcantarillado y no tiene acueducto; el problema es cuando van creciendo las veredas y no hay alcantarillado; todo el mundo tiene pozo séptico entonces eso. Para acá ya afortunadamente en el momento no contamos con contaminación, hay un sitio que sí está contaminado que es las casas de la manzana cinco, que es la parte de allá, ese sí está contaminado. (Entrevista a presidente de JAC Bella Suiza, 21 de febrero 2023)

La falta de atención en la planeación misma va de la mano con el crecimiento acelerado de esta zona, lo cual muestra consecuencias en el ordenamiento territorial y aspectos ambientales negativos que la misma comunidad percibe, cuyo vacío se siente quizá por la negligencia que proviene del Estado en función de su control geográfico y que por orden constitucional debe garantizarle a la comunidad.

Este actor en particular da un panorama interesante sobre las fuentes de empleo y el impacto en la comunidad de la actividad petrolera:

Las fuentes de trabajo aquí son el petróleo la mayoría de las personas viven de eso, pero eso en vez de traer progreso trae los perjuicios que trae el petróleo, corrupción, trae prostitución, trae todo lo malo. Para conseguir una persona aquí en la vereda para que le guadañe⁶ y haga algún trabajo en la casa... nadie trabaja porque en Ecopetrol se gana cuatro, cinco, seis millones

de pesos⁷ siendo obrero únicamente, un obrero se gana cinco millones de pesos le pagan si hay sol le pagan porque está haciendo mucho sol, si llueve le pagan porque llueve, tienen desayuno, tienen almuerzo y restaurante (...). Aquí trabajan por turnos digamos trabajan tres, cuatro o seis meses y descansa dos años entonces la gente se contenta con eso porque usted en seis meses se hace \$30'000.000 (treinta millones de pesos) más prestaciones sociales son \$40'000.000⁸ (cuarenta millones de pesos) y usted con cuarenta millones de pesos usted vive tres años no le interesa, usted llama una persona aquí a trabajar y no le interesa no le mueve ni un grano de arena, entonces eso trajo Ecopetrol a todas las veredas a todos los que estamos pegados a eso.

Aquí en la vereda vivimos pensionados, pero también muchos obreros, aquí hay bastante obrero, lo que sucede es que Ecopetrol para trabajar en las petroleras exige vivir en la vereda y la JAC le entrega una certificación de qué usted vive o está al alcance a usted le entregan la certificación. Después de vivir un año, y eso hace poquito empezó, porque inicialmente usted venía y se le alquilaba una pieza y se traía quince amigos y entonces tenía que entregar el certificado de que vivían aquí, porque tenía arrendado en una pieza pero únicamente lo hacían por cuestión laboral, entonces venían y hacían el turno uno, dos, tres o cuatro meses y se desaparecían y a los tres años regresaban ingresaban nuevamente pero eso se acabó ya, porque pues nosotros hablamos con Ecopetrol y con la Alcaldía porque todos esos trabajan en compañía lo estaban volviendo un negocio. Llegaban donde el presidente y les tocaba llegar y listo ellos le vendían el paz y salvo, denme quinientos mil pesos (\$500.000) o un millón de pesos (1'000.000) y listo, se prestó para corrupción, también entonces a eso llegó, que los presidentes ya estaban trabajando con eso y eso le costó la salida a muchos presidentes de los nuestros. (Entrevista a presidente de JAC Bella Suiza, 21 de febrero 2023)

⁶ Uso de guadañadora para limpiar y desbrozar los potreros de maleza.

⁷ \$ 1500 dólares americanos a cambio de junio de 2024.

⁸ Aproximadamente \$ 10 100 dólares americanos a cambio de junio de 2024.

Esto evidencia, en primer lugar, que la relación tradicional de los habitantes rurales con el medio ambiente se pierde; ahora se estabilizan unos ritmos cotidianos asociados con el día a día urbano y se alejan de los ritmos de la producción agropecuaria. Las formas arquitectónicas también se transforman en estas veredas, puesto que ya no tiene prioridad la casa, sino el apartamento, forma característica de vivienda en especial en la vereda Apiay (DANE, 2019). En segundo lugar, no se puede juzgar a los campesinos por querer mejorar sus condiciones de vida, pues esto se los está entregando una actividad económica como el petróleo; además, la actividad agropecuaria no era capaz de posibilitarles una vida digna, situación que responde más a acciones de política nacional que a decisiones individuales de los pobladores rurales, de ahí que sus decisiones frente a abandonar una actividad poco rentable por una sumamente rentable es a penas lo esperado desde la racionalidad económica.

Finalmente, la vinculación del empleo en el sector petrolero con la residencia en alguna de las veredas constituye una decisión de carácter privado que incide de manera significativa en los procesos de transformación territorial. Es una decisión específica de esta empresa que, si bien es en su mayoría pública, es administrada con una mentalidad privada. Lo que se refleja con esta decisión es el poder mostrarse como un amplio generador de empleo en los territorios donde se localiza. Sin embargo, esto también atrae población foránea, nuevas dinámicas e incluso procesos de corrupción, como los mencionados por el entrevistado, para poder acceder a ese tipo de empleo y todas las ventajas que trae.

Conclusiones

Se establece, de relevancia territorial para las tres veredas estudiadas (Apiay, la Llanerita y Bella Suiza), que sus pobladores son conocedores de la problemática territorial debido a la ausencia del Estado, en especial sobre POT, fenómeno

estudiado a partir de la periurbanización y reconfiguración territorial, llegándose a concluir que los factores que más apuntan al poblamiento desconcertado se deben a:

a) Debilidad institucional de los Planes de Ordenamiento Territorial en Villavicencio, pues han estado alejados de la realidad rural del territorio, especialmente de aquella que conecta la actividad económica nacida a partir de la actividad petrolera (y otras como la hotelería e inmobiliaria) con la migración y posterior ocupación por urbanización en zonas de periferia, con lo cual se ha tenido un poblamiento veredal acelerado, carente de infraestructura de servicios públicos y obras de mitigación para atender problemas de salud, educación y esparcimiento de sus habitantes.

b) Los POT deben prestarle más atención a la planificación local de la periferia, especialmente en los territorios veredales, pues es allí donde se ha venido dando un inusual asentamiento urbano por movimiento poblacional en masa, atraído por las fuerzas laborales que jalona el petróleo. En todo caso, son los habitantes del territorio quienes deben abogar por la resolución de las problemáticas por procesos de ocupación de suelos rurales e impulsar mecanismos de ordenamiento territorial con la finalidad de tomar acciones para prevenir daños estructurales y de tipo ambiental.

c) Conforme a lo anterior, es importante mencionar la organización física del territorio, la cual debe darse desde la administración municipal, así como de las demás entidades e instituciones del Estado, especialmente para dar inicio, prevenir, sancionar y/o actualizar la normatividad vigente y regular, asuntos urbanísticos y ambientales, materializando así el orden del acelerado poblamiento de las tres veredas en cuestión.

d) Las normas de ordenamiento territorial, junto con las instituciones que regulan el manejo ambiental en la ciudad, pasan por alto el entendimiento de las lógicas de ocupación del suelo

urbano-rural. De allí los problemas ambientales propios de una urbanización en la periferia, alejados de cualquier proceso de planeación territorial, en este caso, por la reconfiguración espacial que hacen los actores sociales y que responde a un criterio personal basado únicamente en sus necesidades por ocupación del suelo.

e) El continuo accionar de los actores sociales sobre el territorio, junto con el fenómeno de la migración no planeada de la industria petrolera, el desplazamiento forzado de algunos sectores del país, el cambio del pensamiento del campesino a actividades distintas de producción agropecuaria y la valorización con fines inmobiliarios, han permeado la informalidad en la construcción de vivienda alejada de los parámetros y normas legales. con todos estos factores queda en evidencia que existe una fragmentación territorial evidente, ya que cada día por día aparecen nuevos predios, casas, lotes y pobladores.

f) El suelo rural de las veredas Apiay, la Llanerita y Bella Suiza ha sido ocupado por personas de otros lugares, una amalgama de culturas, costumbres y formas de trabajo, que se conjugan para crear un territorio propio, construido a partir de proyectos de vida personales; lugares armónicos para todos, aunque con ausencia de Estado en materia de ordenamiento y prestación de servicios sociales como los que se desean y representen un mejor vivir.

g) Es notoria la ausencia de conocimiento normativo y legal por parte de la población del sector, especialmente en temas como protección de fauna y la flora, lo cual es un indicativo para dar inicio a una articulada sensibilización en el uso del suelo, con miras a proteger los recursos naturales, siendo parte de las recomendaciones puestas en consideración de la presente investigación.

Ante estos detonantes de la urbanización de las zonas rurales, se recomienda lo siguiente:

a) Dentro de los lineamientos que alinderen la problemática por aglomeración urbana se debe tener en cuenta el desarrollo de un plan, propuesta o fórmula territorial en función y atención de los factores administrativos, entre ellos, el Sistema de Expediente Municipal (Ley 388 de 1997 en su artículo 112, y el Decreto 1077 de 2015), así como una mayor visibilización normativa en la aplicación de manejo ambiental, socialización de Planes de Ordenamiento y Manejo de Cuencas, y finalmente trabajo en equipo entre la administración municipal y los habitantes de los territorios.

b) En materia de ordenamiento espacial y procura para un mejor territorio más armónico, en equilibrio y, sobre todo, sostenible, es necesaria la atención y conservación de las áreas hídricas, rondas de los caños y quebradas que aún sobreviven en el territorio, las cuales deben tener espacios de protección paralelos a sus cauces, incluso más allá de los 30 metros, y no lo contrario, pues por actividades antrópicas, para beneficio económico, han sido invadidas y devastadas.

c) Le corresponderá, en todo caso, a la administración municipal encontrar los medios necesarios, en especial aquellos orientados a mejorar el desarrollo territorial, armonizado en especial sobre una sensibilización social de los actores, en función de una adecuada aplicación de la norma territorio-ambiental-social, es decir, una triada que garantice una correcta prospectiva de ciudad en las zonas de perímetro urbano como es el caso de las veredas Apiay, la Llanerita y Bella Suiza.

Financiación

El artículo fue financiado por la Universidad de los Llanos y la Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, a través de los tiempos otorgados a los profesores para la investigación. Asimismo, es derivado del trabajo de grado de uno de los autores para su graduación como Magíster.

Conflicto de interés

Los autores declaran no presentar ningún conflicto de interés para la publicación del presente artículo.

Referencias

- Alcaldía de Villavicencio. (2013). *Síntesis Diagnóstica. Norte Plan de Ordenamiento Territorial Villavicencio*. Alcaldía de Villavicencio.
- Apolinar, R., Arcos, O., y Díaz, J. (2019). *Petróleo y desarrollo humano en el departamento del Meta (1990-2015)*. Ediciones USTA.
- Ávila Sánchez, H. (2001). Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América. *Investigaciones Geográficas*, 1(45). <https://doi.org/10.14350/rig.59148>
- Bonilla Montenegro, J. D. (2015). Política extractivista de hidrocarburos en Colombia y Ecuador: crítica desde análisis del posdesarrollo. *Análisis Político*, 28(83), 32–43. <https://doi.org/10.15446/anpol.v28n83.51643>
- DANE. (2023, marzo). *Proyecciones de población. Sociedad*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- DANE. (2019). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018-Colombia. Demografía y población*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018>
- Devia Acosta, C. Y., y Piñeros Lizarazo, R. (2021). Dinámica territorial del extractivismo agrícola y petrolero a comienzos del siglo XXI en el departamento del Meta, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 26(1), 37–62. <https://doi.org/10.19053/01233769.11106>
- Durán, F. E. (2004). Los límites difusos de los territorios periurbanos: una propuesta metodológica para el análisis de su situación socioeconómica y procesos de cambio. *Sociologías*, 11, 28–63. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222004000100004>
- FIDH. (2016). *El costo humano del petróleo: Estudio de impacto en los derechos humanos de las actividades de Pacific Exploration & Production Corp. en Puerto Gaitán* (677e). <https://proyecto-justicia.org/wp-content/uploads/2017/08/el-costo-humano-pacific-exploration-production-corp-2016.pdf>
- García, Á. (2013). *Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional.
- Gava, E. (2022). El modelo extractivista y sus consecuencias socioambientales en América Latina: la dependencia de commodities. *Captura Críptica: Direito, política, Atualidade*, 11(1), 245–262. Recuperado de <https://ojs.sites.ufsc.br/index.php/capturacritica/article/view/5056>
- González-Arellano, S., Larralde-Corona, A. H., y Cruz-Bello, G. (2021). El periurbano en México: identificación y caracterización sociodemográfica y territorial. *Papeles de Población*, 27(108), 119–145. <https://doi.org/10.22185/24487147.2021.108.14>
- Google. (s/f). *Google Earth Pro*.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu.
- Heredia Chaz, E. (2023). Extractivismo y territorio en las ciudades latinoamericanas: la persistente colonialidad de la urbanización capitalista. *Revista INVI*, 38(107), 76–96. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.67702>
- Hernández, S. (2016). El periurbano, un espacio estratégico de oportunidad. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXI(1160), 1–21. <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/26341>
- Machado, H. (2015). Post(?)neoliberalismo, extractivismo y el colonialismo del siglo XXI. La encrucijada nuestraamericana desde una perspectiva ecosocialista. En C. Jiménez & A. Tauss (Eds.), *¿Pensar el fin del capitalismo? Escenarios y estrategias de transformación socioecológica* (pp. 173–215). Universidad Nacional de Colombia.
- Mançano, B. (2009). Territorio, teoría y política. En G. Calderón y L. Efraín (Eds.), *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina: reflexiones*

- desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*. Editorial Itaca.
- Manzini, F. (2023). Muestreo en investigaciones psicológicas. En María José Sánchez (Ed.), *Metodología en acción: Aportes a la investigación psicológica con humanos*. pp. 76-89. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata
- Monje, C. (2011). *Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.
- Mosca, V. A. (2022). Territorialidades periurbanas. Aportes y reflexiones teórico metodológicas a partir de un caso de estudio en La Plata (Buenos Aires, Argentina). *Geograficando*, 18(1), e112. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe112>
- Pastrana, E., Velosa, E., y Vera, D. (2023). *Política exterior colombiana: la agenda de Gustavo Petro*. Fundación Konrad Adenauer.
- Piva, A. (2024). Dependencia y despojo. La inserción internacional de América Latina en la actual fase de internacionalización. *Revista De Historia*, (25), 100–128. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/5819>
- Rincón, I. (2025). El Modelo Extractivista en América Latina: Políticas Territoriales, Conflictos Socioambientales y Alternativas. *Revista Foro Cubano*, 5(8). <https://doi.org/10.22518/>
- Rodríguez Alonso, R., y Simón Tenorio, S. (2016). Oportunidades en la planificación del espacio periurbano. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(1), 63–72. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n1.43164>
- Rodríguez Jiménez, A., y Pérez Jacinto, A. O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 82, 175–195. <https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>
- Sassen, S. (2010). Cities are at the center of our environmental future. *Revista de Ingeniería*, 31, 71–83. <http://www.scielo.org.co/pdf/ring/n31/n31a9.pdf>
- Serrano, A. (2024). La renta del despojo: del extractivismo clásico a la conformación de los patrones extractivo-rentistas en Latinoamérica. *Bajo el volcán. Revista del Posgrado de Sociología. BUAP*, 397–429. <https://doi.org/10.32399/ICSYH.bv-buap.2954-4300.2024.5.10.756>
- Svampa, M. (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244. <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>
- Ubilla-Bravo, G. F., y Chia, E. (2021). Construcción del periurbano mediante instrumentos de regulación urbana: caso de ciudades intermedias en la Región Metropolitana de Santiago-Chile. *Cuadernos Geográficos*, 275–296. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i2.8701>
- Zornoza, J. (2022). Debilidad institucional y políticas extractivistas en América Latina en el siglo XXI. Análisis de la deforestación y los conflictos medioambientales en Bolivia, Brasil y Colombia. *Estudios De Derecho*, 79(174). <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v79n174a01>